



DÍA DE LA

UNOPFC

13 Mayo 2019

INTRODUCCIÓN

Con María, Madre y compañera, henos aquí alrededor del Señor con todas las mujeres del mundo, especialmente las de la UMOFC. Juntas, queremos afirmar la llamada a la santidad como don de Dios para una misión que la Asamblea General de 2018 en Dakar definió así:

«Mujeres de la UMOFC llamadas a la santidad para la evangelización del mundo y el desarrollo integral»

Elegir un canto relacionado con la santidad o la misión:

En su exortación apostólica *Gaudete et Exsultate* en el n°1, el Papa Francisco nos recuerda que: «El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada».

El Papa nos da diez consejos para vivir en santidad:

1. NO DESENTENDERSE

«Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia» § 14.

2. DEJARSE GUIAR POR LAS BIENAVENTURANZAS

«Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo» § 65.

3. DAR GLORIA A DIOS

«Quien de verdad quiera dar gloria a Dios con su vida, quien realmente anhele santificarse para que su existencia glorifique al Santo, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia» § 107.

4. CULTIVAR LA HUMILDAD

«La humildad solamente puede arraigarse en el corazón a través de las humillaciones. Sin ellas no hay humildad ni santidad. Si tú no eres capaz de soportar y ofrecer algunas humillaciones no eres humilde y no estás en el camino de la santidad. La santidad que Dios regala a su Iglesia viene a través de la humillación de su Hijo, ése es el camino» § 118.

5. VIVIR CON ALEGRÍA Y SENTIDO DEL HUMOR

«El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. Ser cristianos es «gozo en el Espíritu Santo» (Rm 14,17), porque «al amor de caridad le sigue necesariamente el gozo» § 122.

6. ATREVERSE A EVANGELIZAR

«Al mismo tiempo, la santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: «No tengáis miedo» (Mc 6,50)» § 129.

«Dios siempre es novedad, que nos empuja a partir una y otra vez y a desplazarnos para ir más allá de lo conocido, hacia las periferias y las fronteras. Nos lleva allí donde está la humanidad más herida y donde los seres humanos, por debajo de la apariencia de la superficialidad y el conformismo, siguen buscando la respuesta a la pregunta por el sentido de la vida» § 135.

7. DEJAR QUE EL SEÑOR VENGA A DESPERTARNOS

«A causa de ese acostumbrarnos ya no nos enfrentamos al mal y permitimos que las cosas «sean lo que son», o lo que algunos han decidido que sean. Pero dejemos que el Señor venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, a liberarnos de la inercia. Desafiemos la costumbre, abramos bien los ojos y los oídos, y sobre todo el corazón» § 137.

«Pidamos al Señor la gracia de no vacilar cuando el Espíritu nos reclame que demos un paso adelante, pidamos el valor apostólico de comunicar el Evangelio a los demás y de renunciar a hacer de nuestra vida cristiana un museo de recuerdos» § 139.

8. REZAR A MENUDO Y SABER VOLVER EMPEZAR

«El santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios. Es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo, y en medio de sus esfuerzos y entregas suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor. No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de largos momentos o de sentimientos intensos» § 147.

9. PREPARARSE AL COMBATE

«La vida cristiana es un combate permanente. Se requieren fuerza y valentía para resistir las tentaciones del diablo y anunciar el Evangelio. Esta lucha es muy bella, porque nos permite celebrar cada vez que el Señor vence en nuestra vida» § 158.

10. APRENDER A DISCERNIR

«¿Cómo saber si algo viene del Espíritu Santo o si su origen está en el espíritu del mundo o en el espíritu del diablo? La única forma es el discernimiento, que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir» § 166.

Tiempo de silencio para meditar y prepararse a la escucha de la Palabra de Dios.

Evangelio según San Lucas 1,39-56:

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos». María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa” .

PROPUESTA:

Después de leer el Evangelio, hay un tiempo de intercambio y meditación sobre lo que hace santas a estas dos mujeres.

ORACIÓN UNIVERSAL:

- Por la Iglesia para que continúe trabajando por la santificación del mundo, oremos al Señor;
- Señor, protege al Santo Padre, que el Espíritu Santo habite siempre en él y así pueda guiar a los fieles a la luz del Evangelio. Oremos al Señor;
- Por las mujeres de la UMOFC, Señor, haz de ellas testigos de tu amor y anunciadoras de la buena nueva, oremos al Señor;
- En todo el mundo la violencia crece cada vez más, especialmente contra las mujeres. Dios, lleno de amor y misericordia, ten piedad de todas las personas que sufren. Oremos al Señor.

Rezar un Padre Nuestro y un misterio del Rosario.

Oración a María Reina de la Paz, Patrona de la UMOFC

Oh Dios bondadoso, tu hijo Jesús vino a este mundo para hacer tu voluntad y para dejarnos Su paz. Por la intercesión de nuestra Bendita Madre María, Reina de la Paz, concédenos sabiduría y humildad a fin de dar a conocer esa paz en el mundo. Inspira nuestros pensamientos, palabras y acciones para ser testigos de Tu presencia en nuestros corazones. Que el Espíritu Santo nos colme con todas sus gracias y bendiciones, de modo que podamos seguir en el camino que conduce a lograr la paz para toda la humanidad.

AMÉN

Canto final a la Virgen María.